



Se realizó el X Coloquio de la Cátedra Creatividad y Valores "Alfonso López Quintás": La Cultura y el Sentido de la Vida



LA APORTACIÓN EPISTEMOLÓGICA DE ALFONSO LÓPEZ QUINTÁS: UNA METODOLOGÍA PARA ENCONTRAR EL SENTIDO DE LA VIDA.

Mtra. Fiorella Serrador Mena

El propósito de Adolfo López Quintás es eminentemente ético-formativo, ya que pretende mostrar un método para lograr lo que él denomina pensamiento riguroso y creativo con objeto de que quien lo ejerza pueda descubrir los valores que le ayuden a orientar su vida a fin de lograr su desarrollo y formación como personas, encontrando así el sentido de vida. A decir del propio autor, “Se trata de un método nuevo, ideado para aprender a pensar con precisión, descubrir las posibilidades creativas de la vida cotidiana,...”¹, y dado que establece la relación del sujeto cognoscente con el objeto de conocimiento, puede encontrarse una teoría del conocimiento subyacente en su metodología.

De esta forma, López Quintás propone seguir una serie de etapas para lograr lo que él llama pensar con rigor. Este tipo de pensamiento consiste en ejercer la voluntad para penetrar a fondo en cada una de las realidades que el sujeto conoce partiendo de la intención de crear formas de unidad con el entorno, mismas que le permitirán irse configurando como ser humano al ir encontrando el sentido de vida. El aspecto moral de su propuesta queda establecido cuando señala que: “A medida que pongamos en juego un *pensamiento riguroso*, iremos sentando las bases de una *vida ética auténtica*.”², lo cual considera que colaborará a establecer una sociedad más acorde con la propia dignidad del ser humano.

Para lograr el pensamiento riguroso, el sujeto tiene que revalorizar su vida cotidiana vinculando, voluntaria y libremente, su propio contexto biocultural, que

¹ Alfonso López Quintás, *Inteligencia creativa. El descubrimiento personal de los valores*. (Madrid, España: BAC. 2002), XIX.

² Alfonso López Quintás, *Inteligencia creativa*, 5.

consiste en el entorno natural y cultural que rodea e incide en un ser humano. Por una parte, el contexto biológico está determinado por el espacio geográfico que proporciona al individuo vivencias susceptibles de ser manifestadas; mientras que por otra, el contexto cultural abarca los conocimientos de identidades que relacionan al individuo con una sociedad y un modo de vida específicos, y que influyen y condicionan, en mayor o menor grado, su actuación en el mundo, con cada objeto de conocimiento que se le presente en ella, captando la riqueza que se encuentra en esa realidad que le rodea. Es aquí donde se encuentra el fundamento gnoseológico de su propuesta.

Según López Quintás, este tipo de vinculación implica ejercer la creatividad, misma que define como la transformación de los objetos de conocimiento en lo que él llama ámbitos de realidad.

Este concepto de *ámbito* -que hube de introducir en el discurso filosófico por exigencias de los temas tratados- nos va a permitir comprender de forma lúcida mil aspectos de nuestra vida que tal vez solo entreveíamos o incluso ignorábamos.³

En términos generales, el método planteado por este filósofo consiste en los siguientes pasos⁴:

1.-Descubrir los diversos modos de realidad que se presentan al sujeto cognoscente a lo largo de su vida; es decir, que el sujeto transforme, a través de un ejercicio de la voluntad, los objetos de conocimiento en ámbitos de realidad.

2.-Realizar las experiencias reversibles; es decir, que el sujeto lleve a cabo el encuentro, la unión e interrelación de su persona con los diferentes ámbitos descubiertos, afectando y dejándose afectar por el modo de realidad conocidos.

³ *Id.*, 4.

⁴ *Cfr. Id.*, XX-XXI.

3.-Establecer el entreveramiento de ámbitos; es decir, que el sujeto cree una trama experiencial con los distintos encuentros que va realizando a partir de los diferentes ámbitos que va ubicando a lo largo de su vida.

4.- Captar el carácter relacional que implican dichos encuentros; es decir, que el sujeto descubra los valores que éstos aportan a su vida a fin de que se vaya configurando a sí mismo como persona.

Como puede observarse, todo el proceso anterior presenta una base epistemológica, puesto que se lleva a cabo a partir de la relación que se establece entre el sujeto cognoscente y el objeto de conocimiento. La aportación del autor radica en la transformación del objeto en ámbito de realidad.

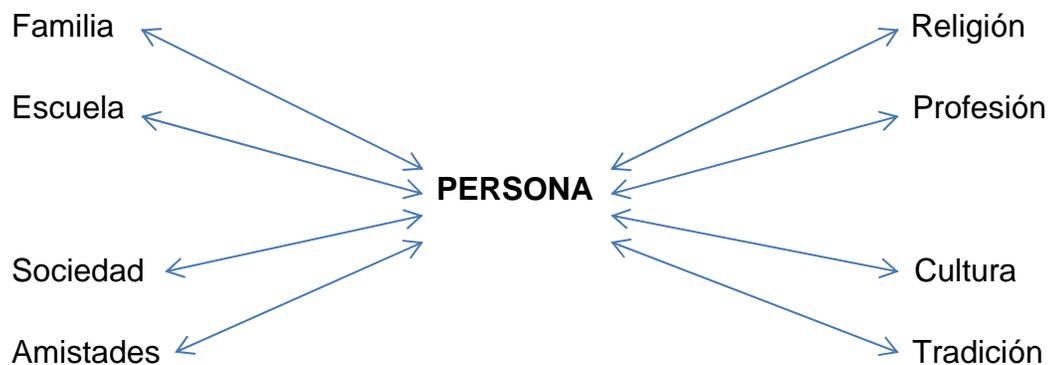
Desde el punto de vista epistemológico, se observa que en la propuesta de López Quintás existen, además del sujeto cognoscente, dos modos de realidad que deben distinguirse a fin de poder pensar rigurosamente, dando a cada uno de ellos su auténtico sentido. Estas realidades son: a) los objetos, y, b) los ámbitos.

- a) Por objeto, el autor entiende las realidades que están frente al sujeto, distintas de él, y que pueden ser analizadas por éste a partir de la materialidad misma que presentan. Son una realidad tangible, captable que puede poseerse, manejarse, delimitarse, utilizarse.
- b) Por ámbito, este filósofo concibe una realidad que abarca diversos aspectos y que por lo tanto no se puede delimitar estrictamente hablando; son realidades que implican diversos vínculos o relaciones mutuas con el sujeto cognoscente, convirtiéndose en campos de realidad que a su vez se van configurando por dicha vinculación a través del poder simbólico⁵ que contienen, pues toda realidad al ser asumida humanamente en un contexto biocultural asciende en jerarquía; pasando así, de ser objeto a ser ámbito de conocimiento. Para este autor existen a su vez dos diversos tipos de ámbitos:

⁵ Cfr. Ernst Cassirer, *Antropología filosófica*, (México: FCE, 1992), 45-70.

b.1) Ámbitos que comprenden las distintas realidades del entorno dentro del cual se mueve el sujeto a lo largo de su vida. Abarcan toda la trama de interrelaciones mediante las cuales éste va adquiriendo un modo de ser particular, su propia personalidad; cabe señalar que implican tanto los vínculos que le vienen dados como los que contribuye a establecer. Este tipo de ámbito no puede delimitarse ya que no es un objeto en sí mismo. Implica tanto sus relaciones con el mundo exterior como consigo mismo., como son el influjo mutuo de los vínculos que se convierten en ámbitos para el sujeto, como son la familia, la escuela, la religión, la profesión, la sociedad, la cultura, las amistades y la tradición.

Relaciones de influjo mutuo



Fuente: Alfonso López Quintás, *Inteligencia creativa*, 37.

b.2) Existen también otro tipo de ámbitos de realidad, los objetuales, que en parte son objetos y en parte superan la condición de tales, ya que si bien están delimitados como objetos, se abren a otras realidades, ya que pueden ser afectados por la acción libre y voluntaria que ejerce el sujeto en ellos, por lo que, a la vez, ejercen un influjo sobre él. Como ejemplos pueden citarse: un instrumento musical, un vehículo, un objeto cultural, etc.

Cabe aclarar que López Quintás no pretende que todo objeto sea transformado en un ámbito de realidad.

Pensar con rigor consiste tanto en aceptar que existen diversas formas de conocer la realidad que nos rodea, como en tener la capacidad de otorgar a cada objeto de conocimiento el método preciso para acceder a él una vez que el sujeto ubica que dicho objeto de conocimiento trasciende el plano de realidad de mero objeto material y puede establecer una relación con él.

Así, el pensamiento riguroso exige que el sujeto, una vez captado el objeto de conocimiento, lo eleve, si este pertenece a un rango superior de realidad, a través del ejercicio de su voluntad, a la condición de ámbito de realidad, para entonces hacer posibles, primero, las experiencias reversibles y, posteriormente, los encuentros que irán contribuyendo al descubrimiento de los valores que guiarán su vida, encontrándole así sentido a la misma, y por ende irse desarrollando como persona. En este sentido López Quintás señala que:

Distinguir los diversos modos de realidad que presentan los seres que conocemos -nuestro propio ser y los seres que nos rodean- es necesario no sólo para pensar con rectitud sino, ante todo, para enriquecer nuestra vida.⁶

Lo que destaca es que su metodología implica, dentro de la relación cognoscitiva sujeto-objeto, la exigencia de la conversión inmediata de dicho objeto, una vez captado y si lo amerita, en un ámbito para lograr el desarrollo del individuo como persona humana. De esta manera el autor afirma que “Al admitir modos de realidad distintos, abrimos la posibilidad de fundar modos muy elevados de unidad con cuanto nos rodea.”⁷

El autor señala que este proceso de conversión es necesario ya que si bien todo lo que el hombre conoce es para él, en un principio, un objeto de conocimiento, el rebajar su realidad circundante, incluidos los otros sujetos, a la condición de meros

⁶ Alfonso López Quintás, *Inteligencia creativa*, 42.

⁷ *Id.*, 97.

objetos entraña el peligro de un reduccionismo que trae como resultado el que el sujeto se considere capaz de someter, de poseer, de utilizar, al objeto en cuestión: sería una relación cognoscitiva que, en términos buberianos⁸, se llamaría del tipo YO-ELLO.

El esquema de conocimiento que López Quintás establece al convertir al objeto en ámbito es el que se da entonces entre un YO-TÚ, una relación YO-ÁMBITO, ya este autor considera que este esquema es el único adecuado para que el ser humano establezca relaciones valiosas que le permitirán irse configurando a lo largo de su vida.

Asimismo, este filósofo hace una distinción entre imagen y figura. Para él, la figura es lo que asimilan inicialmente los sentidos externos, mientras que la imagen implica la vinculación voluntaria de los sentidos externos, los sentimientos y el sentido mismo del objeto que se capta; entonces, lo que debe captar cognoscitivamente el sujeto para ubicarse en la relación YO-ÁMBITO es la imagen, y no la figura ya que se quedaría entonces en una relación YO-ELLO, que no le ayudaría a ir siendo mejor persona.

De esta forma, el proceso de conocimiento de López Quintás, si bien parte del acto mismo del conocer, involucra necesariamente la voluntad del sujeto para, si es factible dado su tipo de realidad, transformar el objeto de conocimiento en ámbito, a fin de que el conocimiento obtenido sea fructífero para el desarrollo y crecimiento de la persona que lo realiza, para que descubra los valores que darán sentido a su vida, y no solo le enriquezcan cognoscitivamente.

De esta forma, puede decirse que el objetivo del autor es enseñar a pensar de manera creativa a fin de descubrir valores que permitan el desarrollo de la persona a través de un método para lograr pensar con rigor y encontrar así el sentido de vida:

⁸ Cfr. Martin Buber, *Yo y tu*, (Buenos Aires, Argentina: Ediciones Nueva visión, 1984), 7-30.

Sólo se puede llamar pensar con rigor cuando se toman en todo su alcance las realidades que se desea *conocer* y se establece con ellas una relación de encuentro..., ver las realidades más bien como *ámbitos* que como *objetos*.”⁹

A partir de lo anterior, se observa que, el fundamento que subyace implícitamente en este proceso formativo consiste en una concepción epistemológica particular, misma a la que el Alfonso López Quintás va haciendo referencia a lo largo de toda su exposición ético-metodológica: a partir de la relación sujeto cognoscente-objeto de conocimiento, debe establecerse necesariamente la distinción entre objeto y ámbito, ya que de ésta dependerá el que el sujeto encuentre sentido a su vida a través de los valores que irá descubriendo en los diferentes ámbitos cognoscitivos con los que se irá relacionando.

BIBLIOGRAFÍA

Buber Martin, *Yo y tú*, Buenos Aires, Argentina: Ediciones Nueva visión, 1984.

Cassirer, Ernst, *Antropología filosófica*, México: FCE, 1992

López Quintás, Alfonso, *Inteligencia creativa. El descubrimiento personal de los valores*. Madrid, España: BAC. 2002.

⁹ Alfonso López Quintás, *Op. cit.*, p. 479.